

Gareth AUSTIN y Kaoru SUGIHARA (eds.), *Labour-Intensive Industrialization in Global History*, Nueva York, Routledge Explorations in Economic History, 2013, 310 pp.

Como reza el título, *Labour-Intensive Industrialization in Global History* explora el proceso de modernización económica global bajo la perspectiva de la industrialización intensiva en trabajo. Tal como indican sus editores,

this volume calls for a major rethinking of our understanding of industrialization for global history, by bringing the East Asian experience of «labour-intensive» industrialization into focus and, thereby, reinterpreting both the Western experience of «capital-intensive» industrialization and the equally distinctive experiences of countries in other regions of Asia and in Africa and Latin America (p. 1).

El ensayo parte de identificar el modelo específico de la industrialización intensiva en trabajo, común para los países del Asia Oriental, que se inició con el caso precoz del Japón y encontró su máxima difusión con posterioridad a 1945. Los autores argumentan que la industrialización del Asia del Este ha permitido reducir las diferencias regionales a nivel mundial, ha creado trabajo industrial a escala global y, sobre todo, ha puesto de relieve que la pauta occidental (que atribuye al capital, la emprendeduría, la tecnología y las instituciones las claves del proceso de modernización) no es la única posible, pese a su evidente impacto. Con todo, los editores plantean que las dos estrategias de difusión del desarrollo económico —la pauta occidental intensiva en capital y la pauta oriental intensiva en trabajo— son interdependientes. Más aún, la dinámica del contexto internacional puede alterar la ventaja asociada a una de las dos pautas de difusión del crecimiento económico y al equilibrio entre las diferentes regiones del mundo.

En realidad, la difusión de la experiencia industrializadora occidental del siglo XIX hubiera resultado inviable a escala global, afirman los editores. En este sentido, el modelo asiático se presenta como una pauta de éxito definida por la especificidad histórica en la dotación de factores productivos, de tecnología e instituciones en un contexto de competencia internacional, bajo las condiciones de una elevada desigualdad en la localización de los recursos y con evidentes restricciones a la movilidad internacional del trabajo. Esta vía de modernización se ha caracterizado por un uso intensivo

de enormes dotaciones de trabajo (en cantidad y calidad) en un contexto de gran expansión del comercio internacional, que ha contado con el apoyo de políticas inversoras y educativas.

El empeño no es obra individual. La obra está coordinada por Gareth Austin y Kaoru Sugihara y cuenta además con un gran reparto de académicos de reconocido prestigio para abordar el desafío, a saber: Jan De Vries, Osamu Saito, Tirthankar Roy, Kenneth Pomeranz, Masayuki Tanimoto, Pierre Van Der Eng, Colin M. Lewis, Michel Hau y Nicolas Stoskopf. Los textos abordan la bondad de la tesis de la industrialización intensiva en trabajo a partir de un amplio escenario geográfico y cronológico.

El libro consta de una introducción de los editores donde se definen los objetivos de la obra y su propuesta teórica, en la que llevan trabajando activamente Saito y Sugihara desde el Congreso Internacional de Historia Económica de Buenos Aires de 2002. Le siguen tres capítulos de libro de carácter más teórico y sintético, como la propuesta elaborada de Sugihara sobre la tesis central de libro a partir de la experiencia del área de Asia Oriental, donde el autor hace hincapié en la relación del modelo de industrialización intensiva en trabajo con otros temas clave del debate historiográfico del desarrollo económico.

El capítulo tercero y cuarto van a cargo de De Vries y Saito respectivamente, en los que se revisa el discurso acerca de la protoindustrialización y la Revolución Industrial desde la perspectiva de industrialización intensiva en trabajo. Por un lado, Jan De Vries contrasta la trayectoria de la «revolución industrial» en el Este y en el Oeste, de la que se desprende dos trayectorias: la vía occidental más condicionada por el acceso al mercado y la vía oriental más intensiva en trabajo cualificado. Por otro lado, Osamu Saito aborda la relación entre la teoría del crecimiento de Adam Smith y el papel de la intensidad en la cualificación del trabajo a partir de revisar los estudios de protoindustrialización para apreciar cómo estos inciden y permiten situar la tesis central del libro. Saito pone énfasis en los aspectos de formación de cualificación laboral como componente fundamental de esta pauta de industrialización, más allá de los aspectos de disciplina y de educación ya apuntados por Sugihara en el capítulo segundo.

Los estudios de caso constituyen el corpus central del libro y sirven para testar la bondad de la tesis de la industrialización intensiva en trabajo en perspectiva mundial. Predominan los estudios sobre Asia Oriental, con el contrapunto de otros tres trabajos referentes a otras latitudes (el área del África Occidental, América Latina y la Alsacia europea).

Desde el capítulo 5 al 8 los diferentes autores asumen el reto de aplicar la industrialización intensiva en trabajo a cuatro países asiáticos: la India colonial, la zona rural china del delta del Yangtsé, el Japón moderno e Indonesia. Tirthankar Roy, en el capítulo 5 dedicado a la India, sitúa la supervivencia y el desarrollo de la tradición artesana en el eje del desarrollo económico hindú a largo plazo. Kenneth Pomeranz en su capítulo dedicado a la evolución de la región rural del delta del Yangtsé destaca la continuidad en aspectos relacionados con la ruralidad de la industrialización intensiva en trabajo, destacando que las mejoras en la calidad del trabajo explican la persistencia de la industria rural y que este proceso fue paralelo a la descualificación del

trabajo en las fábricas modernas. El Tokio de entreguerras sirve a Tanimoto de escenario para explicar la manera como las industrias urbanas y de pequeña escala emergieron de la tradición campesina y la importancia de esta transferencia en la industrialización intensiva en trabajo. El autor centra la atención en el papel de la tradición familiar campesina a la hora de asignar y formar el trabajo entre tareas diversas en función del ciclo de vida familiar. Dicha organización laboral familiar fue transferida a los escenarios urbanos, a través de determinadas políticas públicas, y conllevó una mejora de la competitividad internacional del Japón en bienes manufacturados intensivos en trabajo, en especial después de la Segunda Guerra Mundial. En el caso de Indonesia, Van der Eng nos muestra cómo las industrias intensivas en trabajo que empezaron a ser significativas en las áreas rurales durante la década de 1930 tuvieron un gran expansión en los años sesenta y setenta, aunque no contaran con apoyo gubernamental.

Más allá del escenario asiático, el uso del modelo presenta más desafíos. Los ejemplos del desarrollo de África Occidental (Austin) y el de América Latina (Lewis) coinciden en subrayar la pobre dotación del factor trabajo, lo que dificulta la aplicación exitosa de la tesis. En el caso de la Alsacia europea decimonónica, Hau y Sotskopf estudian las posibles similitudes con la experiencia del Asia Oriental, ya que en ambos casos el desarrollo descansó en una elevada presión demográfica. El interés del ensayo radica en apreciar cómo desde mediados del siglo XIX las actividades intensivas en trabajo, basadas en la formación y los valores de la tradición familiar, alcanzaron éxito en responder a la demanda del mercado, con el resultado de mejoras del nivel de vida alsaciano, tal y como evidencian los datos antropométricos. Y finalmente, Gareth Austin concluye la obra con unas reflexiones finales acerca de las principales aportaciones del libro a la interpretación del crecimiento económico desde una perspectiva global, cumpliendo con creces la tarea de edición del libro.

Una primera lectura que se desprende de la obra es que pueden definirse diversas pautas en la difusión de la industrialización a largo plazo, cada una de las cuales viene condicionada por las dotaciones históricas de recursos productivos que, a su vez, modulan las opciones tecnológicas y los ajustes institucionales en función de factores de contemporaneidad. En este sentido, los resultados del libro contrastan con la tesis de Gerschenkron para los procesos de modernización tardía, en que priorizaba el papel del Estado en la dotación de capital y de tecnología a fin de promover un uso intensivo de los recursos. Una vez más, el momento en que los investigadores abordan la cuestión del desarrollo tardío modula sus respuestas.

Reinterpretar el proceso de industrialización global a partir de la perspectiva actual es un tema fundamental para todos los investigadores del desarrollo económico. La óptica de análisis de este libro aporta lecturas con matices, que van más allá del encaje sistemático a las presunciones de un relato ya establecido. El libro no presenta una lectura cerrada e unívoca de la revisión de la industrialización a escala global, sino que los diversos autores que participan en él van explorando un abanico de perspectivas sobre la temática. Las conclusiones no son cerradas, pero la tesis central abre paso a renovadas rutas interpretativas con notables posibilidades para la agenda investigadora futura.

Como todo ensayo sólido a nivel teórico y sugerente en sus propuestas, el libro revisa cuestiones básicas del desarrollo económico y abre interrogantes de futuro, a saber: ¿por qué mecanismos la industrialización intensiva en trabajo contribuye a la mejora futura de la eficiencia y de la productividad de los factores productivos? ¿Hasta qué punto puede dissociarse las dotaciones de capital humano del capital físico y qué papel representan ambos en la eficiencia de la industrialización intensiva en trabajo? ¿Qué papel han desempeñado los cambios institucionales en la dotación de capital humano como factor clave de desarrollo? En definitiva, ¿la industrialización intensiva en trabajo es una fase tardía del proceso de industrialización o una pauta diferenciada de modernización a largo plazo?

Labour-Intensive Industrialization in Global History ofrece una visión actualizada del desarrollo económico para los especialistas de historia del trabajo, ya que el trabajo emerge como un actor dinámico y central del proceso de modernización, a pesar de que los indicadores laborales utilizados son poco sofisticados. Más aún, la propuesta resulta ineludible para los docentes de historia económica mundial, en la medida que integra la explicación de la nueva industrialización posterior a 1945 con el discurso más tradicional de las pautas de modernización económica que arrancan con la Revolución Industrial británica.

MONTSERRAT LLONCH
Universitat Autònoma de Barcelona